

SEPTIEMBRE
EL BANQUETE PASCUAL
ENCUENTRO DE ORACIÓN
Lectio Divina

Saludo

Hermanos y hermanas, la *lectio divina* nos lleva a descubrir en las Sagradas Escrituras la voz del Creador. Los Padres de la Iglesia comparan la *lectio divina* con la solicitud de la amada del Cantar de los Cantares a la voz de su amado, que ella escucha antes incluso de que este muestre su rostro (cf. Cant 2,8-10).

Dispongámonos a Escuchar al Señor que nos habla a través de su Palabra

¡Bienvenidos!

Canto

Oración al Espíritu Santo

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.

Texto Bíblico: Lectura del Evangelio según San Juan 13, 1 - 20

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin. Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, ¿me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». «No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». «Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos». Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios».

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes. Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado más grande que el que lo envía. Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican. No lo digo por todos ustedes; yo conozco a los que he elegido. Pero es necesario que se cumpla la Escritura que dice: El que comparte mi pan se volvió contra mí. Les digo esto desde ahora, antes que suceda, para que cuando suceda, crean que Yo Soy. Les aseguro que el que reciba al que yo envíe, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me envió».

Palabra del Señor.

En este momento podemos leer otra versión de la traducción bíblica, luego de escucharla es muy recomendable hacer unos minutos de silencio, con el fin de meditarla en el corazón.

¿Qué dice el Texto?

¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? Sin este momento, se corre el riesgo de que el texto se convierta sólo en un pretexto para no salir nunca de nuestros pensamientos. (Verbum Domini, 87)

- ¿Cuáles son las palabras, gestos, sentimientos actitudes que te llaman la atención?
- ¿Qué les enseñó Jesús?

¿Qué me dice el Texto?

¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros? Aquí, cada uno personalmente, pero también comunitariamente, debe dejarse interpelar y examinar, pues no se trata ya de considerar palabras pronunciadas en el pasado, sino en el presente. (Verbum Domini,87)

Apoyo para el coordinador

Es doloroso constatar cuando se cree que solo algunos tienen necesidad de ser lavados, purificados no asumiendo que su cansancio y su dolor, sus heridas, son también el cansancio y el dolor, las heridas de toda una sociedad. El Señor nos lo muestra claro por medio de un gesto: lavar los pies y volver a la mesa. Una mesa en la que Él quiere que nadie quede fuera. Una mesa que ha sido tendida para todos y a la que todos somos invitados. (*Homilía de S.S. Francisco, 27 de septiembre de 2015*).

Preguntas orientadoras

- ¿Dispongo mi corazón, mi alma, mi cuerpo, mi voluntad, mi mente para que el Señor a través de otros me sirva y yo también le sirva?
- ¿Qué le respondería a Jesús si me dijera: «¿Si yo no te lavo o te sirvo, no podrás compartir mi suerte?»?

Canto

Oración

¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra? La oración como petición, intercesión, agradecimiento y alabanza, es el primer modo con el que la Palabra nos cambia. (Verbum Domini,87)

El banquete.

La mesa está llena.
Se sirven manjares exquisitos:
la paz, el pan,
la palabra de amor, de acogida, de justicia, de perdón.
Nadie queda fuera,
que si no la fiesta no sería tal.

Los comensales disfrutaban
del momento,
y al dedicarse tiempo
unos a otros, se reconocen,
por vez primera, hermanos.

La alegría se canta, los ojos se encuentran,
las barreras bajan,
las manos se estrechan,
la fe se celebra...
...y un Dios se desvive
al poner la mesa.

(José María Rodríguez Olaizola, sj)

Canto

SEPTIEMBRE
EL BANQUETE PASCUAL
ENCUENTRO DE FORMACIÓN

Ambientación

En la medida de lo posible, ubicar en el lugar del Encuentro una mesa, con todos los elementos para servir una comida.

En la mesa se ubicarán unas hojas con frases tales como: Fraternidad, Solidaridad, Trabajo, Entrega, Donación, Eucaristía

Saludo

Hermanos y hermanas, como integrantes de la CEM, vamos a vivir este Encuentro de formación donde abordaremos como tema de formación: La Eucaristía, banquete pascual.

¡Bienvenidos!

Canto de ambientación

Oración

Diálogo inicial

- ¿Qué es un banquete?
- ¿Por qué la Eucaristía es el banquete pascual?

Canto a la palabra

Texto bíblico: Lectura del santo evangelio según san Mateo 26, 17 – 19. 26 - 30

El primer día de los Ácimos, los discípulos fueron a preguntar a Jesús: «¿Dónde quieres que te preparemos la comida pascual?». Él respondió: «Vayan a la ciudad, a la casa de tal persona, y díganle: «El Maestro dice: Se acerca mi hora, voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos». Ellos hicieron como Jesús les había ordenado y prepararon la Pascua.

Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Tomen y coman, esto es mi Cuerpo». Después tomó una copa, dio gracias y se la entregó, diciendo: «Beban todos de ella, porque esta es mi Sangre, la Sangre de la Alianza, que se derrama por muchos para la remisión de los pecados. Les aseguro que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta el día en que beba con ustedes el vino nuevo en el Reino de mi Padre».

Después del canto de los Salmos, salieron hacia el monte de los Olivos.

Palabra del Señor

Canto

Desarrollo del tema

La comida es un momento privilegiado de la vida humana, en la que se manifiesta la riqueza humano-religiosa de la persona. La Eucaristía como signo central de fe arraiga en el simbolismo que posee la comida humana, por el cual remite a lo trascendente y queda abierta al misterio, que para la comunidad cristiana es la pascua del Señor.

Algunos de los elementos antropológicos que se revelan en la celebración de un banquete familiar, y que son la base humana de comprensión del significado eucarístico:

- La comida es recuerdo de una tarea de solidaridad y respeto a la naturaleza, para obtener de ella frutos que aseguran nuestra subsistencia, equilibrio biológico y relación con la creación. Esta solidaridad ecológica reclama la solidaridad social.
- La comida es signo del trabajo de la persona, porque hay frutos producidos con su trabajo. Pan y vino son elaborados por el trabajo, inteligencia y libertad humana. La Eucaristía recoge este sentido laborioso, al presentar el pan y el vino “frutos de la tierra y del trabajo del hombre”.
- La comida es una necesidad de la persona, que padece hambre, y requiere alimentarse para vivir. Esta necesidad lleva a la persona a comprender cuál es el valor del alimento, y la angustia de carecer de comida y bebida. El alimento es signo de seguridad de energía, de salud y de vida.
- La comida es signo de benevolencia y acogida, sobre todo cuando implica la invitación que se funda en el amor. La invitación supone gratuidad y gratificación, donación y recepción con gestos y elementos. El acto de comer se trasciende por el acto de un compartir más profundo, de una acogida fraterna y personal. Es un compartir repartiendo, donando. Es un hacer común la vida, un “vivir-con”. La Eucaristía es también invitación gratuita de Dios auto donante a sí mismo como alimento.
- La comida es momento privilegiado de relación y comunicación interpersonal, viniendo a ser “banquete fraterno”. Se come alimentos, y se come de alguna manera al otro que conmigo comparte esos alimentos, en el amor o la amistad, comunicándose con sus palabras, gestos, historia, gozos, dolores, esperanza... La comida es un momento de personalización, de comunión interpersonal, de intimación e interiorización con y del otro. La fraternidad que exige y crea la Eucaristía, así como la intimidad con Cristo, se comprenden también desde esta perspectiva.

La comida familiar o banquete fraterno se concretan en la Eucaristía en el pan y el vino. Entre ellos hay una coincidencia y complementariedad simbólica.

- Coincidencia: Los dos son símbolos del trabajo, de la vida, y de la comunión entre familia o amigos que se reúnen y celebran. Los dos son portadores de valores familiares, sociales, religiosos.
- Complementariedad: El pan sacia el hambre y el vino la sed; el pan corresponde más al alimento cotidiano, el vino a la alegría festiva...

Pan y vino son símbolos de comunión con lo divino. La costumbre judía de bendecir la mesa al comenzar y dar gracias al finalizar, expresa su sentido religioso. Detrás del pan y el vino está la creación con su referencia sacramental al Creador, con su significado de elementos de comunión con aquel del que reciben su origen, su fuerza generativa. De este modo, lo antropológico apunta a lo religioso y trascendente, a Dios. Por eso, la comida, el banquete festivo, han sido referidos en todas las culturas a Dios, expresándose como acción de gracias, o ritos o sacrificios de comunión, creando el banquete sagrado.

La última cena y la institución de la Eucaristía se sitúan en el contexto de las comidas prepascuales y pospascuales de Jesús. Jesús realizó el rito del pan (dio gracias, lo partió y lo dio a comer a sus discípulos) y el rito del vino (dio gracias después de comer, y lo dio a beber a sus discípulos). Jesús cambia el contenido y el sentido del rito, expresándolo por las palabras que acompañan: esto es mi cuerpo... ésta es mi sangre; y cambia la forma de participar en dicho rito, porque sólo dio a comer y beber a sus discípulos su propio cuerpo y sangre, es decir, él mismo como vida entregada por amor para la salvación. Renueva su contenido y sentido, que remiten ahora a la nueva pascua (cf. CEC 1340).

El banquete, que Jesús inició (comidas prepascuales), haciendo patente la llegada del Reino, se continúa de forma nueva en la Eucaristía. El reino, que es un banquete, se establece y realiza en torno a Jesús, y sigue realizándose en la Eucaristía, a la que invita a participar a la Iglesia. En Cristo el sacrificio y el banquete forman una misma liturgia: él es a la vez sacrificio y alimento. Él es nuestra pascua (1Cor 5,7ss), nuestro sacrificio y nuestro banquete. La Eucaristía es el sacramento de la pascua de Cristo y de la comunión pascual: “El cáliz de bendición que bendecimos, ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo?” (1Cor 10,16).

Preguntas de retroalimentación

- Después del Encuentro, ¿Qué cuestiones te llaman la atención?
- Hay una difícil convivencia entre la alegría en la Eucaristía, como banquete fraterno y la seriedad de requiere el compromiso de entrega hasta la muerte de Jesús y cuantos celebramos la Eucaristía. ¿Cómo armonizarlas?

Canto

Oración final

Gracias Señor, porque en la última cena partiste tu pan y vino en infinitos trozos, para saciar nuestra hambre y nuestra sed...

Gracias Señor, porque en el pan y el vino nos entregas tu vida y nos llenas de tu presencia.

Gracias Señor, porque nos amaste hasta el final, hasta el extremo que se puede amar: morir por otro, dar la vida por otro.

Gracias Señor, porque quisiste celebrar tu entrega, en torno a una mesa con tus amigos, para que fuesen una comunidad de amor.

Gracias Señor, porque en la eucaristía nos haces UNO contigo, nos unes a tu vida, en la medida en que estamos dispuestos a entregar la nuestra...

Gracias, Señor, porque todo el día puede ser una preparación para celebrar y compartir la eucaristía...

Gracias, Señor, porque todos los días puedo volver a empezar..., y continuar mi camino de fraternidad con mis hermanos, y mi camino de transformación en ti...

Canto Mariano

**SEPTIEMBRE
EL BANQUETE PASCUAL
ENCUENTRO FRATERO**



Se propone realizar un cine foro a partir del video del Beato Carlo Acutis, elaborado por Teológico Pastoral Benedicto XVI

El video puede ser visto desde el siguiente link

<https://www.youtube.com/watch?v=PfCP5SwoS08&feature=youtu.be>

Para este ejercicio se debe prever un lugar adecuado y acogedor. Prever crispetas y bebidas, ¡Vamos a ir a cine!

Propuesta de preguntas para el diálogo

- ¿Qué le llamo la atención del video?
- ¿Comparta alguna de las frases de Carlos Acutis, incluso aquellas que no están en el video?
- Además de lo presentando en el video, ¿Qué más conoce sobre la vida de este apóstol de la Eucaristía? ¿sobre su familia?
- ¿Qué otros apóstoles de la Eucaristía conoces?
- Compartir milagros Eucarísticos

**SEPTIEMBRE
EL BANQUETE PASCUAL
EXPERIENCIA MISIONERA**

Partiendo de los numerales 1392-1401 del Catecismo de la Iglesia Católica que tratan sobre los frutos de la comunión, cada miembro se compromete a hacer carteleras físicas o digitales con el fin de catequizar a la familia, amigos, conocidos y vecinos.

“La Sagrada Comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo acrecienta la unión del comulgante con el Señor, le perdona los pecados veniales y lo preserva de pecados graves. Puesto que los lazos de caridad entre el comulgante y Cristo son reforzados, la recepción de este sacramento fortalece la unidad de la Iglesia, Cuerpo místico de Cristo” (CEC 1416)